Σ|Π |La Sociedad Postpoética| Σ|Π

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

Este no era exactamente el título con el que deseaba nombrar esta conferencia, pero por diversas razones que no vienen al caso, lo cambié por otro que posee mayores alcances, "El Dios de Andrés Bello", y está fundamentada en un ensayo que escribí en el año 2016 -y que provisionalmente titulé "Diario de un Cosmógrafo"- y en otra Conferencia que dicté, en este mismo recinto, en el año 2019, titulada "Andrés Bello y la Masonería" que era, en realidad, el objetivo de estas palabras, hablar de Andrés Bello y la Masonería. Sin embargo, ya ampliado este discurso, voy a ir un poco más lejos.

Tenemos entonces a Andrés Bello y a Dios. Así es que, trataremos de despejar, someramente, algunas incógnitas sobre el tema. ¿Era don Andrés Bello un hombre religioso? ¿Era deísta, teísta o una combinación de ambos? ¿Tenía un doble discurso ante la iglesia católico romana, sus escritos y ante sí mismo? ¿Fue influido por el protestantismo y la masonería durante su ciclo londinense? ¿Qué relaciones estableció Bello con el

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

Movimiento apóstata de Oxford? ¿Era el Maestro un iniciado en los misterios de la Masonería? vale decir, ¿era masón?

En realidad, no traemos a este espacio verdades absolutas ni plenas certezas, apenas algunas conjeturas que, a continuación, expondremos. Lo que sí tenemos perfectamente claro, hoy, es que don Andrés Bello era un hombre de fe, un creyente.

Algunos autores, como René Guenon, el filósofo de la Tradición, distinguen dos vías hacia lo que consideramos y conceptualizamos como "Dios" (el "Ser Supremo", la palabra viene del latín "Deus", de la raíz protoindoeuropea *deiwos~diewos, 'brillo', 'resplandor'); la primera de estas vías es la "religiosa", la segunda, la "iniciática".

La vía religiosa podríamos decir que es la "vía exterior" hacia Dios y la segunda la vía interior, iniciática, hacia Dios. Una exotérica y otra esotérica que, en ocasiones se tocan, se rozan, y conviven como los dos

hemisferios cerebrales unidos por el llamado "cuerpo calloso". Simbolicemos la vía exterior, religiosa, en la "oración" o "plegaria" y la vía interior en la "meditación". Ser y Existencia. Esencia y forma.

Don Andrés Bello estuvo en contacto con la vía exterior, religiosa, desde muy joven, con el mundo católico-romano del convento que estaba ubicado frente de su casa. La hoy iglesia de las Mercedes, era, en tiempos del joven Andrés Bello López, el convento de las Mercedes, lugar muy visitado por el niño y por el adolescente que alguna vez fue. Su biblioteca lo fascinaba en muchas maneras que hoy no nos toca explicar. Pero era allí precisamente donde leía. Fray Cristóbal de Quesada era el nombre del sacerdote mercedario que dirigía la biblioteca del Convento y quien fuera su maestro de latín y autores clásicos. Por cierto, su tío Fray Ambrosio era también sacerdote. En una de sus cartas, escrita en Chile, escribe a su hermano Carlos, refiriéndose al convento: "*Cuántos preciosos recuerdos*

sugiere ese templo y sus cercanías, teatro de mi infancia, de mis primeros estudios, de mis primeras y más caras afecciones. Allí la casa en que nacimos, juegos, con patio y corral, con sus granados y naranjos".

Hay que añadir que el abuelo materno de Don Andrés Bello, Juan Pedro López, era, probablemente, el pintor religioso más importante de la Venezuela del siglo XVIII. En consecuencia, sobran las referencias de un Andrés Bello cercano a los espacios de lo religioso y cercano a personajes vinculados con lo religioso en su primer ciclo vital en Caracas. Podríamos decir entonces, con el historiador chileno, sacerdote jesuita, Walter Hanisch Espíndola, que una de las dimensiones del pensamiento de Bello era el religioso, pero "religioso" en un sentido muy amplio que más adelante explicaremos.

Como ya lo expresé, Bello era un hombre de fe y formado en un entorno religioso católico. Cito a Hanisch Espíndola: "*Un tío era párroco, otro religioso en el vecino convento, Fray Ambrosio, envuelto en los blancos hábitos*

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

de la Orden Real y Militar, su hermana María de los Santos vestiría el sayal de las Carmelitas en 1820. Su padre, el licenciado don Bartolomé, siendo fiscal de la Real Hacienda en Cumaná, era organista y aunque rehusó subir al coro de la iglesia con sotana, no por eso faltó el testimonio cristiano de su arte, pues compuso una misa conocida como La Misa del Fiscal'.

Nada de lo cual, por supuesto, nos indica que don Andrés Bello fuera un hombre religioso más allá de sus circunstancias, incluso cuando citaba, ya en Santiago de Chile, las palabras extrahumanas y proféticas sobre sus hijos -que le dijera el "Cristo de Caracas" cuando Bello era niño-. Pero sí era bien conocido que el Maestro recibía premoniciones constantemente, y entendemos que el Maestro tenía plena conciencia de la potencia de lo "sagrado", bien cuando adjetiva la poesía como "divina"- en su "Alocución a la poesía": "*Divina poesía, / tú, de la soledad habitadora, / a consultar tus cantos enseñada/ con el silencio de la selva umbría…*"; o, cuando

escribe en su "Oda a la Vacuna": "*bendigan nuestros labios al Eterno*", que introduce una idea más mística y menos religiosa de Dios, al llamarlo "*el eterno*".

En Londres, Bello conoce, a través de Miranda, a un personaje enigmático cuya influencia fue decisiva en la transformación de su discurso sobre "Dios". Se trata de José María Blanco White, sacerdote, pensador, polemista, y escritor liberal español, apóstata, deísta, escéptico –con quien intercambia al menos 24 cartas que revelan una íntima amistad entre 1814 y 1828-, decepcionado Blanco White tanto del catolicismo como de la masonería y muy ligado al Movimiento de Oxford –liderado John Henry Newman, de quien era amigo- y al arzobispo Richard Whately. Sabemos también que tanto Blanco White como Bello fueron protegidos por Lord Holland (masón), tercer barón de Holland, hombre de letras e hispanista inglés que había creado, en su enorme mansión, la famosa "Holland House", salón literario al que acudían los políticos, intelectuales y artistas más importantes de su

tiempo, en la Gran Bretaña, personajes como Charles Dickens (masón), el Duque de Wellington (masón), Lord Byron (masón), Benjamín Disraeli, Washington Irving, Sir Walter Scott (masón), con quienes se codeaba Blanco White y, quizás, no puedo asegurarlo dada la actitud tímida e huidiza que caracterizaba a don Andrés. Así es que, él estuvo muy cerca de "Holland House" que era, en síntesis, el círculo liberal más influyente de su tiempo, y estos eran los nuevos espacios políticos, culturales, religiosos e influencias del Maestro, siempre necesitado de apoyo en su ciclo londinense.

Recordemos que Bello, a instancias de Francisco de Miranda, había traducido la obra de su amigo Jeremy Bentham, con quien Bello entró en contacto, y James Mill, historiador, filósofo y economista escocés, padre de John Stuart Mill, muy cercano al maestro, le entrega también manuscritos de Bentham para que los descifre.

La mayoría de los diplomáticos latinoamericanos en Londres, migrantes de la América española debido a

la Guerra de Independencia, fueron apoyados por el protestantismo inglés y por la masonería; eran, en política, liberales; en lo religioso había una gama amplia de regalistas, galicanistas, jansenistas, jacobitas espirituales, episcopales, volterianos, enciclopedistas o simplemente librepensadores y masones. Era el aire ideológico y religioso que se respiraba en el Londres latinoamericano.

Esto resulta evidente en don Andrés Bello cuando examinamos, verbigracia, sus dos grandes publicaciones periódicas, las revistas "El Repertorio americano" (1826-1827) y la "Biblioteca americana" 1823-1824, como medios de expresión de un humanismo religioso, ilustrado y liberal. Se sabe también que don Andrés colaboró en la publicación de la Biblia protestante de Ackermann, si bien Bello contrae matrimonio con Isabel Antonia- Dunn en la iglesia católica de San Jorge en Londres. Se sabe también que la Biblia de Bello era una edición de la vulgata latina, editada en Lyon, en 1612.

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

Una carta de Blanco White a Bello, fechada el 8 de julio de 1821, nos permite ver al Maestro como un hombre con un sentido de lo religioso que ha comenzado a variar: "*Mucho siento no haber tenido proporción* –escribe Blanco White-, *para hablar con Ud. sobre el asunto que me dice en su carta. Pero la amistad que le profeso me mueve a decirle dos palabras, fruto de una larga y penosa experiencia. Los sentimientos religiosos que dan consuelo no se adquieren, sino por un hábito no interrumpido. Los que, como Ud. y yo, se han acostumbrado a dudar sobre puntos religiosos, rara vez pueden reducir su imaginación al estado en que la devoción contrarresta los efectos de la adversidad. La creencia firme que Ud. Tiene en un Dios bondadoso, y el poder de la razón que dicta que es nuestro deber e interés presentar un pecho firme a la adversidad, son, a mi parecer, los recursos más efectivos que Ud. tiene en su situación presente, no dé Ud. lugar a impresiones supersticiosas, ni fuerce su entendimiento a examinar cuestiones intrincadas e interminables*".

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

En el poema "América", publicado también en el Repertorio, describe a Dios como "*padre del Universo*" o "*Eterna causa, inescrutable fuente del ser*", lo que demuestra el giro religioso de Bello hacia el "deísmo", típico de buena parte de los ritos masónicos.

No hablaremos aquí sobre la amistad que, años atrás, lo había reunido con Francisco de Miranda o de la "Gran reunión Americana" donde todas estas ideas ya flotaban en el aire entre los asistentes. Si Miranda fue o no masón seguirá siendo un misterio ante la ausencia de pruebas documentales, pero, como en el caso de Bello, contamos con suficientes pruebas indiciarias que nos permiten ver, aun a través de espejo, a Francisco de Miranda -perseguido por la Inquisición- y a don Andrés Bello como hombres iniciados en la Masonería. No debe causar sorpresa que entre los masones de España y la América española no se encuentren pruebas de las afiliaciones individuales a la Masonería en buena medida por la inclemente y efectiva persecución de la Inquisición

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

debido a lo cual las logias debían tomar ropas prestadas, vestir se de sociedades patrióticas y otras similares. Sobran los casos documentados, pero hoy no vamos a tratar este tema, sólo dejarlo caer, responsablemente.

"Dios bendiciendo", versión deísta de William Blake.

En una crítica a la obra del Dr. Neil Arnott llama Bello a Dios "*el autor de la naturaleza*". Ya en Chile, en su

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

libro *Principios de Derecho de Gentes*, escribe: "*El Ser Supremo, que ha establecido estas causas y efectos*". Sabemos también que Bello había traducido el "Miserere" que tanto se recita en algunas logias masónicas y que él lo recitaba una y otra vez obsesivamente durante las noches. En su *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* escribe: "*Es notable en el verbo ser la significación de la existencia absoluta, que propiamente pertenece al Ser Supremo: "Yo soy el que soy*". En su "Discurso inaugural de la Universidad de Chile" dice: "*Yo creo que existe, que no puede menos de existir, una alianza estrecha, entre la revelación positiva y esa otra revelación universal que habla a todos los hombres en el libro de la naturaleza*" conciliando abiertamente el deísmo de Londres y el teísmo de Caracas.

Su *Cosmografía* y su *Filosofía del entendimiento* muestran a un Andrés Bello iusnaturalista, deísta, a veces panteísta, y firme humanista y antropo-centrista ilustrado.

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

Al Almirante Blanco Encalada le escribe, en una carta con motivo del fallecimiento de uno de sus hijos: *"¡Me humillo ante los decretos de la Providencia!"*. En otra carta al Almirante se lee: "*Es preciso someterse a las disposiciones de la Providencia…*".

A pesar de que el Maestro jamás abandonó la iglesia y según los testimonios familiares oraba e iba a misa, incluso uno de sus hijos era sacerdote, Francisco Bello Dunn; lo cierto es que es común encontrarse, a lo largo de toda América Latina, con logias masónicas que han adoptado el nombre de Don Andrés Bello López; en la Gran Logia de Chile, a la cual he podido asistir en varias ocasiones, una de las logias de mayor prestigio es la Respetable Logia Andrés Bello No. 186. Hay en Chile un conocimiento, a vox populi, sobre las logias lautarinas, así las llaman, y la membresía de hombres como Bernardo O'Higgins, San Martín o Andrés Bello. Bartolomé Mitre difundió ampliamente esta especie en sus libros, especialmente en *Los caballeros racionales*.

EL DIOS DE ANDRÉS BELLO

(Conferencia)

JOSÉ JESÚS VILLA PELAYO

Nuestra conclusión es que si bien don Andrés Bello siempre fue un creyente, en Caracas, en Londres, en Santiago; los fundamentos de esa fe sufrieron un movimiento tectónico sin precedentes en la ciudad de Londres, de modo que el creyente de Santiago Chile guardaba finalmente algunos "misterios augustos" que, algún día, podremos, sin lugar a dudas, revelar. Muchas gracias.